

Anónimo escribano

Un accidentado viaje de Stefano de Mary de Sicilia a Barcelona en 1565

Equipo CEDCS

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, Clásicos mínimos,
Fecha de Publicación: 10/02/2021 y 23/04/2023
Número de páginas: 12
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

En julio de 1565, mientras está en su apogeo el cerco de Malta por los turcos, una galera de Stefano de Mary transporta soldados de Palermo a Barcelona y tiene un encuentro con una galeota corsaria a la altura de Cerdeña. Un espléndido relato de una navegación, con Nadadores.

Palabras Clave

Navegación, corso, caza corsaria, Nadadores, soldados, marineros,

Personajes

Stefano de Marí, capitán Salazar, Cesaro de Marí, Rey de Argel, Virrey de Cerdeña,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1129, doc. 178
- **Tipo y estado:** relación
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo
- **Localización y fecha:** Barcelona, 15 de julio de 1565
- **Autor de la Fuente:** Anónimo Escribano

Anónimo escribano

Un accidentado viaje de Stefano de Marí de Sicilia a Barcelona en 1565

Un refinado relato de una navegación entre Mesina y Barcelona, a mediados de julio de 1565, cuando el cerco de Malta por los turcos está en su apogeo; cuando ellos salieron de Mesina el sábado 1 de julio, al llegar a la cercana Melazzo les informaron de que iban a salir también tres galeras de socorro para Malta.

El capitán Stefano de Marí, con quien también navegaba su hijo César, debía transportar a cuarenta soldados españoles de la compañía del capitán Salazar, como misión principal. Tras abastecerse de agua en Palermo, nada más iniciar la navegación, recibió caza de dos galeotas corsarias y se vieron forzados a regresar a la zona del Maretime próxima a Trapani, en donde, en principio, pensaron refugiarse para protegerse; no obstante, Marí no quiso retrasar su viaje y en la noche lo reemprendió, no queriendo entrar en el puerto de Trapani, y a la altura de Cerdeña, de nuevo, se topó con una galeota corsaria a la que, esta vez sí, hizo frente con su artillería y consiguió destrozar a la altura de la costa sarda.

Este episodio es muy interesante; en la galeota turca iban tres arráeces, uno de los cuales tomaron prisionero, con otros quince turcos, otro murió en el combate y otro consiguió huir y llegar a tierra en Cerdeña con otros alrededor de cuarenta turcos y berberiscos; la galeota consiguieron inutilizarla en la costa, y el hijo de Esteban de Marí, César, con algunos soldados y marineros, fue el encargado de perseguir a los supervivientes con una barquilla que llevaba la galera. Pero no pudieron hacer nada; la galera había quedado trabada con la galeota y no llevaban esquife, por lo que no pudieron impedir la huida a tierra de los tripulantes que, incluso a nado, seguían defendiéndose con los alfanjes y disparando con arcos a la galera. Entre la tripulación de la *Capitana* de Marí hubo bastantes heridos de flecha y murió un marinero; el propio Marí sufrió un flechazo del que salió salvo por un “escudo fuerte”, como dice el relator, que no sabemos muy bien cómo interpretar. Tras la refriega, quedaron liberados sesenta cristianos, sin duda la chusma de la galeota que sobrevivió al combate, de la misma manera que la chusma reforzada de la galera de Marí estaba integrada por más de ciento treinta “turcos y moros”. La cotidianidad de un Mediterráneo en permanente guerra, mayor o menor, el curso cotidiano.

La escaramuza naval en aguas de Cerdeña, a la altura del cabo de Tablada, a cuya montaña huyeron los turcos y berberiscos de la galeota corsaria, no torció la decisión de Marí de continuar con su viaje sin detenerse por intereses particulares, como pedían muchos soldados y marineros; la persecución de los fugitivos hubiera traído beneficios para todos, pues su venta como esclavos era negocio apreciable; Marí, sin embargo, decidió continuar el viaje y sólo accedió a escribir a las autoridades de Cerdeña, y al virrey mismo, rogándole que permitiesen a dos de sus marineros, portadores de las cartas, hacerse cargo de los huidos, recompensando con diez escudos por cabeza a quienes los capturaran y

entregaran. Era un apreciable botín, fruto de una escaramuza corsaria, y no estaban dispuestos a renunciar a su derecho sobre él.

Todavía, dos días antes de llegar a Barcelona, la galera de Marí sufrió persecución durante unas horas por dos velas corsarias, pero logró distanciarse fácilmente de ellas a vela y remo, pues “había calmado el viento”. La llegada a Barcelona, el domingo 15 de julio hace decir al relator del viaje que de martes a sábado la galera de Marí pasó de aguas de Sicilia y a aguas de Cataluña, en un manejo de fechas que tampoco sabemos muy bien interpretar, según las fechas iniciales que indica la relación.

El texto en la lengua original, un español muy mestizado y con claro seseo, es una delicia en sí mismo, que pierde mucho con la actualización; merece la pena que se le eche un vistazo y que se pase por encima de la dificultad inicial de su lectura. Supongo que tics catalanes e italianos innumerables podrán apreciarse en el texto, y quien domine la navegación mediterránea tendrá también un particular disfrute con su manejo de maniobras marineras y vientos, ese viento fresco o blando o calmado, sobreviento, Greco, Levante o Lebeche... O esa navegación a orza o el proejar. Una vez más, la belleza inconsciente de la naturalidad de un texto sin pretensiones pero de gran expresividad.

El documento mismo también es muy elocuente; una escritura clara pero no de experto escribano cortesano, un papel que ha sufrido muchas inclemencias, con viejas dobleces que dejan pequeños fragmentos rotos, de no tan buena calidad como el de los grandes documentos cortesanos y con los márgenes aprovechados al máximo, una suerte de usura típica de quien valora demasiado ese material escaso y caro para su medio, tal vez... Esas condiciones adversas que dejan en el limbo del silencio a tantos textos de tan bella expresividad.



Dos vistas de Melazzo y una de Trapani, escenarios de este viaje

ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

Relación del viaje que se ha hecho Estefano de Marí, con su galera *Capitana*, desde Mesina a Barcelona por orden del general.

Sábado 1 de julio sale Marí de Mesina hacia Palermo

Partió el dicho Marí a 1 de julio del puerto de Mesina, sábado a la mañana, con su gente de cabo y cuarenta soldados españoles de la compañía del capitán Salazar, y reforzado de chusma a cuatro remos por banco en los cuales hay más de ciento y treinta turcos y moros.

Llegó a mediodía a Milazzo proejando, y allí, por el tiempo recio de Poniente y Maestro, se detuvo aquel día y todo el siguiente hasta la noche; en la cual, partiéndose para Palermo, entendió primero por el capitán de armas que está en dicho Milazzo cómo había aviso de Mesina que *en aquella misma noche se partían las tres galeras que iban a llevar socorro a Malta*.

El lunes 3 de julio hace aguada en Palermo y al día siguiente sigue su navegación

Llegó el dicho Marí el dicho día lunes a las nueve en Palermo, a las once horas de la noche, y luego mandó hacer toda el agua que había menester para dicho viaje; y el día siguiente, martes, a las diez por la mañana, se partió sin haber entendido otra cosa de nuevo; y llegado a Cabo de Galo dio principio a engolfarse tirando por Poniente.

Alarma por tres galeotas corsarias e intento de regresar a Trapani

Hallándose el mismo día el dicho Marí adelante setenta millas, vieron tres galeotas que venía de Tramontana, sobre viento cerca de quince millas, las cuales se descubrieron por la [...] del Calces y por [...] que estaban en la popa, todo en un mismo punto, por causa que ellas habían venido desarboladas bogando hasta que se hallaron cerca, siendo el viento blando aseño de Greco y Levante; y de golpe hicieron vela todas juntas, que sería a los dos pasado medio día.

Pareció al cómitre de la galera, por no haberla aun probado de remo con el susodicho refuerzo, mudar las velas y dar la vuelta para Trapani, como se hizo, con viento blando y remando de la manera que ellas también venían, aunque muy presto el dicho Marí quedó muy descontento [por] no haber seguido su camino.

Las galeotas mudaron asimismo, tirando cuanto podían por atajar a la dicha galera el camino de la tierra,

y a la tarde, con una hora de sol, pasó la galera por proa de las galeotas a seis millas lejos; y poco después, llegando la galera junto a Trapani, [a] ocho millas las dichas galeotas, dejaron la caza y se volvieron el mismo camino, según se pudo descubrir, hasta que anocheció.

La dicha galera se estuvo en solito, a seco cerca de tierra, lejos de Trapani las dichas ocho millas; y llamando su cómitre, y sus consejeros y marineros, eran... de parecer que se entrase dentro de Trapani y estar allí aquella noche, temiendo que las galeotas, como que habían podido conocer el viaje que la dicha galera hacía, podrían navegar el mismo camino por dar a la mañana con ella.

Estéfano Marí decide no entrar en Trapani y nuevo encuentro con una galeota corsaria frente a Cerdeña el 6 de julio

Fue el dicho Marí de contrario parecer; y por el deseo que tenía de cumplir el servicio que se [le] había encargado, se resolvió anochecer donde estaba y no entrar en Trapani; y anochecido, luego se partió, con buen viento, a su camino dejando el Maretimo a treinta millas a mano izquierda; y navegó tanto a la vela y a remos que el jueves a los 12, por la mañana, se halló sobre Cabo de Pulla en Cerdeña treinta millas a la [...], con viento fresco **a segnyo** de Levante.

Allí descubrió una vela latina por Lebeche, que estaría veinte millas lejos, y fue galeota de infieles; dióle caza cincuenta millas, que se hicieron en menos de cuatro horas, tirando ella a orza cuanto podía por llegarse a tierra de Cerdeña; y la galera llegó sobre ella a tiempo que no le quedaba media milla para llegar a tierra, a puerto Boto, estando ya mal tratada de algunos tiros de la galera.

Cesaro Marí con los soldados y marineros embisten la galeota y la destrozan, salvándose a nado algunos turcos

Embistióse la dicha galeota con toda la vela; y estando los enemigos en defenderse, saltaron algunos soldados y marineros con Cesaro de Marí, hijo del dicho Esteban, matándolos como lo había él ordenado, hasta que echasen las armas; y muy presto, haciéndolo bien los unos y los otros de la galera, con el mucho daño que había hecho la artillería, quedó la galeota vencida, echándose en la mar todos los turcos que quedaban vivos.

De los dichos turcos y moros no se han podido cobrar más de quince, con el adyutorio de la barquilla que lleva la galera sobre los remos; y los demás, que serán cuarenta, llegaron a tierra nadando y se huyeron a la montaña sobre el Cabo de Tablada en la dicha isla de Cerdeña, antes que se les pudiese estorbar la llegada en tierra,

por no llevar la galera esquiñe y por estar ella tan embarazada con la galeota, del gran encuentro que, por buen rato, no se pudieron apartar una del otro; y los enemigos tuvieron menester poco espacio para llegar a tierra por causa que ambas a dos, después del encuentro, se acercaron todavía más a la tierra, y hubo turco que se quiso defender de la barquilla, estando nadando con la cimitarra en la mano, por lo que fue menester matarle, y otros desde la mar tiraron flechazos en la galera hiriendo algunos.

Dos marineros, con cartas para el virrey de Cerdeña, se quedan para hacerse cargo de la captura de los turcos huidos

Después de desembarazada la galera no quiso el dicho Marí echar gente en tierra en busca de ellos, como se lo rogaban los soldados y marineros, diciendo él *que no quería que por el interés que a él tocaba de los dichos esclavos se diese entretenimiento a lo que tocaba al servicio del Rey*. Y desembarcó no más de dos marineros, dándoles cartas para el Virrey de Cerdeña y para los otros ministros que se hallarían en el gobierno cerca del cabo de dicha Tablada, suplicándolos que quisiesen, con diligencia, proveer que se cobrasen los dichos esclavos, ofreciendo diez escudos por cada esclavo a los que los buscasen y entregasen en poder de los dichos marineros.

Sigue Marí su viaje y balance de la acción

Luego de hecha esta provisión, por despacharse el dicho Marí más presto, alargó la galeota de tierra y la mandó desfondar, llena como estaba de vituallas, porque se ahogase; e hizo vela a su viaje con viento fresco de Griego y Levante.

Había en la galeota tres arráeces a la parte, de los cuales se ha tomado vivo el más principal, otro es muerto y el otro huido; han se hallados muertos de los enemigos 18, sin los muchos heridos, y de los nuestros han quedado muchos heridos, casi todos de flechazos, y muerto en este día solo un marinero; y al dicho Marí le aprovechó un escudo fuerte que tenía donde le dieron flechazo con tanta furia que [de rebote, mal]trató a un gentil hombre que estaba cerca de él en un brazo.

Liberados sesenta cristianos y noticia de que el 7 de julio el Rey de Argel iba a Malta con 31 galeotas y una galera desde Bona

Se han libertado en la dicha galeota sesenta cristianos de diversas naciones; y tanto por relación de ellos como de los turcos, se ha entendido que a los 7 de este mes (julio) se partió de Bona para Malta el Rey de Argel con treinta y una galeota y una galera, que fue la Lupa de Florencia, en la cual iba su persona.

**Nueva persecución el jueves 12 de julio por
otras dos galeotas**

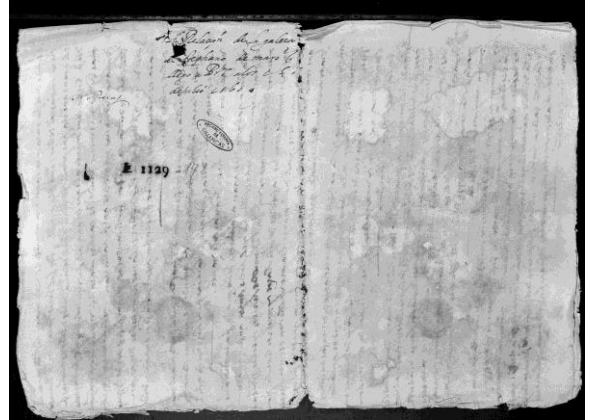
Estando el mismo día jueves a los 12 (julio) el dicho Marí en camino, lejos seis millas de la Isla de San Pedro, le salieron dos otras galeotas, una de las cuales parecía galera, siguiéndole hasta once de la noche, desde mediodía a vela y a remo, porque había calmado el viento, no dejando el dicho Marí de tirar derecho su camino sin alguna novedad, y a la dicha hora de las once de la noche refrescó el tiempo y se dejaron muy presto de vista.

**El 14 de julio llegan a Barcelona, y en
cuatro días han atravesado el mar desde
Trapani, de martes a sábado**

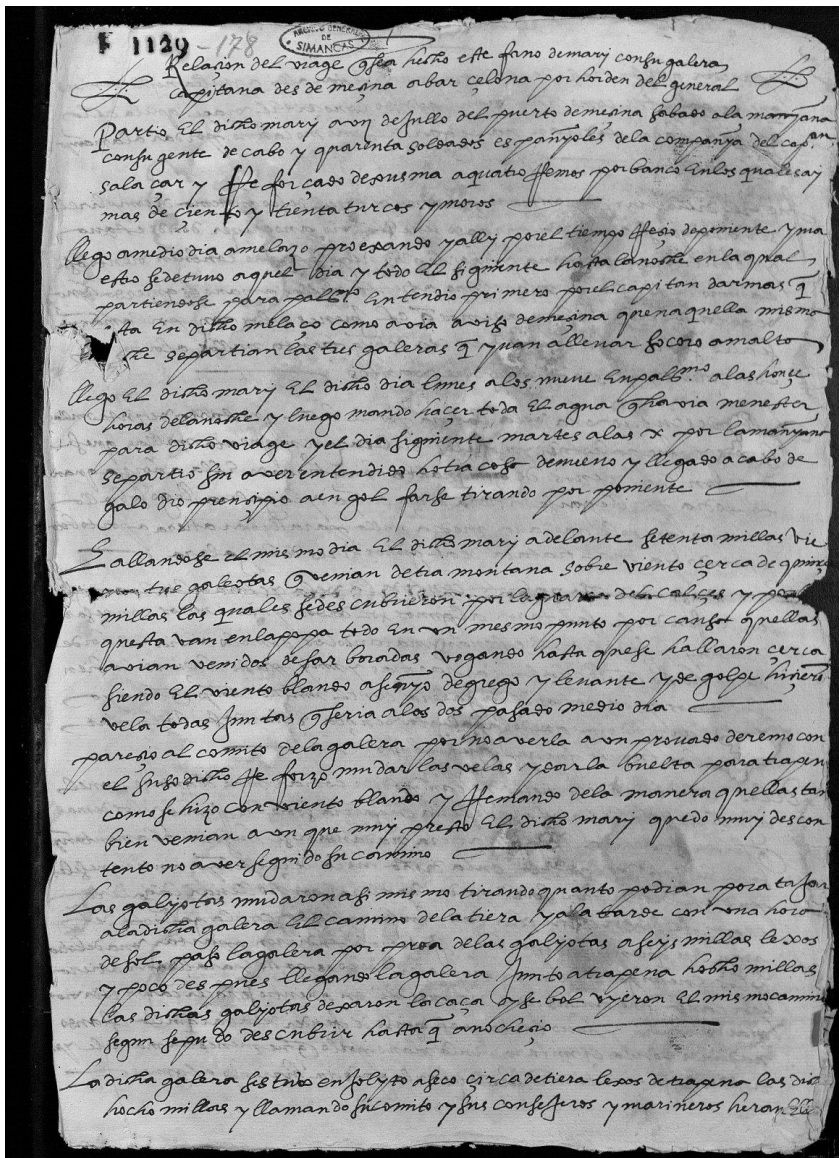
Hoy domingo a los 15 del dicho mes de julio ha llegado la dicha galera en Barcelona, a la mañana, llevando el sol, sin haber habido otra novedad, y tomó se tierra ayer sábado a la noche en la costa; de manera que habiendo partido la galera de Trapani el martes en la noche, ha pasado la dicha galera en cuatro días del terreno de Sicilia en el de Cataluña sin haber tocado en parte ninguna, más de lo que se ha dicho arriba del puerto Botas en Cerdeña.

DOCUMENTO ORIGINAL

AGS, Estado, legajo 1129,
 doc.178
 1565, 15 de julio, Barcelona.
 Relación de la galera de Stephano
 de Mari que llegó a Barcelona a
 los 15 de julio 1565.



Relación del viage que se a hecho Estefano de
 Mary con su galera capitana desde Meçina a
 Barcelona por horden del general.



Partió el dicho Mary a un de julio
 del puerto de Meçina sábado a la
 mañana con su gente de cabo y
 quarenta soldados españoles de
 la compañía del capitán Salaçar,
 y reforçado de xusma a quatro
 remos por banco en los quales ay
 más de çientoytrenta turcos y
 moros.

Llegó a mediodía a Melazo
 proexando y ally por el tiempo
 reçio de Poniente y Maestro, se
 detuuu aquel día y todo el
 siguiente hasta la noche, en la
 qual partiéndose para Palermo
 entendió primero por el capitán
 darmas que está en dicho Melaço
 cómo avia aviso de Meçina quen
 aquella misma [roto, no]che se
 partían las tres galeras que yuan a
 lleuar socoro a Malta.

Llegó el dicho Mary el dicho día
 lunes a las nueve en Palermo a
 las honçe horas de la noche y
 luego mandó haçer toda el agua
 que hauia menester para dicho
 viage, y el día siguiente martes a
 las X por la mañana se partió sin
 aver entendido hotra cosa de
 nuevo; y llegado a Cabo de Galo

dio prencipio a engolfarse tirando por Poniente.

Hallandose el mismo día el dicho Mary adelante setenta millas vieron tres galeotas que venía de Tramontana sobre viento cerca de quince millas, las cuales se descubrieron por la [roro, grarça?] del Calçes y por[roto] questaa van en la popa todo en un mesmo punto por causa quellas avian venidos desarboradas vogando hasta que se hallaron cerca, siendo el viento blando aseño de Greco y Levante y de gope hiçieron vela todas juntas que sería a los dos pasado medio día.

Çpareçio al comito de la galera por no averla aun prouado de remo con el susodicho reforzó mudar las velas y dar labuelta para Trapana como se hizo con viento blando y remando de la manera quellas tan bien venían a unque muy presto el dicho Mary quedó muy descontento no aver seguido su camino.

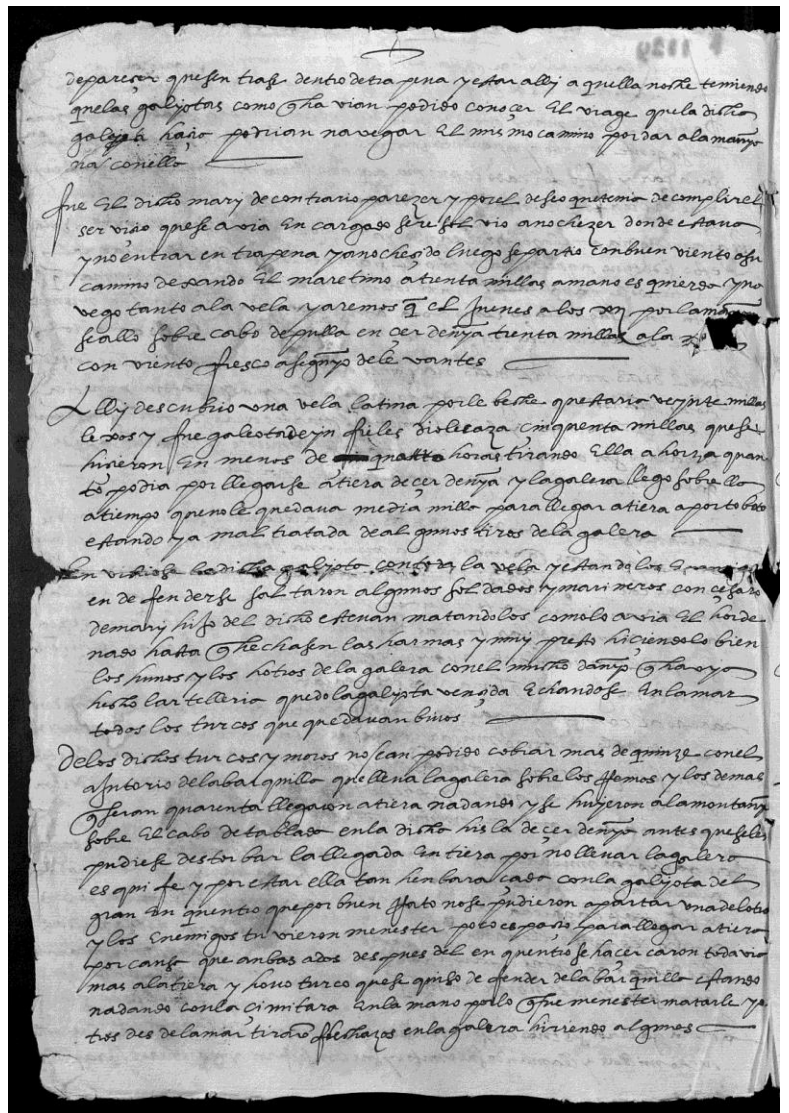
Las galyotas mudaron asimismo tirando quanto podían por atajar a la dicha galera el camino de la tierra, y a la tarde con una hora de sol pasó la galera por proa de las galyotas a seys millas lexos; y poco después, llegando la galera junto a Trapena hocho millas las dichas galyotas dexaron la caça y se bolvyeron el mismo camino según se pudo descubrir hasta que anocheçio.

La dicha galera sestubo en solyto a seco çirca de tierra lexos de Trapena las dic[has] hocho millas y llamando su comito y sus consejeros y marineros heran [roto, dichos?]

De parecer que sentrase dentro p.2/ de Trapena y estar ally aquella noche temiendo que las galuotas como que habían podido conocer el viage que la dicha galera haçia podrían navegar el mismo camino por dar a la mañana con ella.

Fue el dicho Mary de contrario parecer y por el deseo que tenía de cumplir el serviçio que se avia encargado se resolvió anochezer donde estaua y no entrar en Trapena, y anocheçido luego se partió con buen viento a su camino dexando el Maretimo a treinta millas a mano izquierda; y navegó tanto a la vela y a remos que el jueves a los XII por la mañana se allo sobre Cabo de Pulla en Çerdeña treinta millas a la [roto,...] con viento fresco a segnyo de Levante.

Ally descubrió una vela latina por Lebeche questaria veynte millas lexos y fue galeota de infieles; diole caza



çinquenta millas que se hiçieron en menos de quatro horas tirando ella a horza quanto podía por llegarse a tierra de Çerdenya, y la galera llegó sobrela a tiempo que no le quedaua media milla para llegar a tierra a portoboto estando ya mal tratada de algunos tiros de la galera.

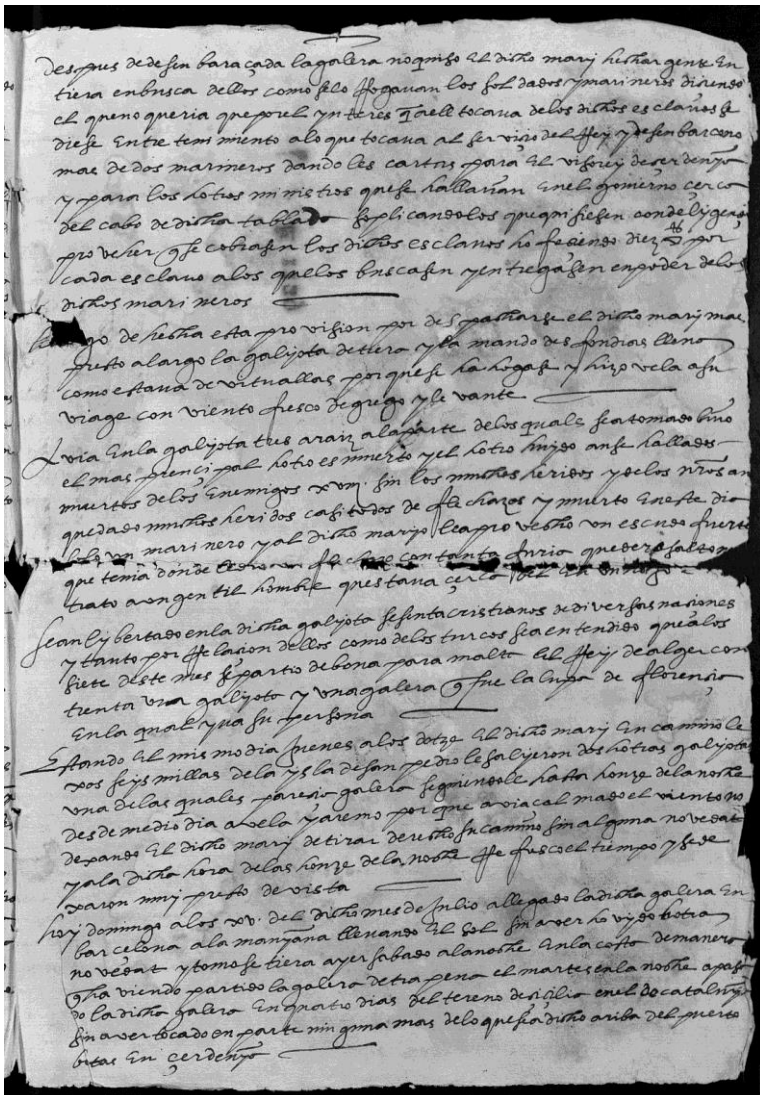
En vistiose la dicha galyota con toda la vela y estando los enemigos en defenderse saltaron algunos soldados y marineros con Çesaro de Mary, hijo del dicho Esteuan, matándolos como lo avia él hordenado, hasta que hechasen las harmas y muy presto hiçiendolo bien los hunos y los hotros de la galera con el mucho danyo que havya hecho lartilleria quedó la galyota vençida echándose en la mar todos los turcos que quedauan biuos.

De los dichos turcos y moros no se an podido cobrar más de quinze con el ajutorio de la barquilla que lleua la galera sobre los remos, y los demás, que serán quarenta, llegaron a tierra nadando y se huyeron a la montanya sobre el Cabo de Tablada en la dicha hisla de Çerdeña, antes que se les pudiese destorbar la llegada en tierra por no llevar la galera esquife y por estar ella tan henbaraçada con la galyota del gran enquntro que por buen rato no se pudieron apartar una del otro; y los enemigos tuvieron menester poco espaçio para llegar a tierra por causa que anbas a dos después del enquntro se haçercaron todavía más a la tierra y houo turco que se quiso defender de la barquilla estando

nadando con la çimitara en la mano por lo que fue menester matarle, y otros desde la mar tiraron flechazos en la galera hiriendo algunos.

[p.3] Después de desenbaraçada la galera no quiso el dicho Mary echar gente en tierra en busca dellos como se lo rogauan los soldados y marineros, diçiendole que no quería que por el ynteres que a ell tocava de los dichos esclavos se diese entretenimiento a lo que tocava al seruiçio del Rey, y desenbarcó no más de dos marineros dándoles cartas para el Visorey de Çerdeña y para los hotros ministros que se hallarían en el gouierno çercadel cabo de dicha Tablada, soplicandolos que quisiesen con delygençia proveer que se cobrasen los dichos esclavos hofreçiendo diez [signo, escudos] por cada esclavo a los que los buscasen y engtregasen en poder de los dichos marineros.

[Roto, lue]go de hecha esta provisión por despacharse el dicho Mary más presto alargó la galyota de tierra y la mandó desfondear llena como estaua de vituallas porque se hahogase y hizo vela



a su viage con viento fresco de Griego y Levante.

Avia en la galyota tres araiç a la parte de los quales se a tomado biuo el más preñçipal, hotro es muerto y el hotro huydo; anse hallados muertos de los enemigos XVIII sin los muchos heridos y de los nuestros an quedado muchos heridos casi todos de flechazos y muerto en este día solo un marinero; y al dicho Mary le aprovechó un escudo fuerte que tenía donde le dieron flechazo con tanta furia que derosate [roto, ¿mal] trato a un gentil hombre que stava çercadéel en un [roto, brazo].

Se an lybertado en la dicha galyota sesenta cristianos de diversas naçiones y tanto por relaçion dellos como de los turcos se a entendido que a los siete deste mes (julio) se partió de Bona para Malta el Rey de Alger con trenta una galyota y una galera, que fue la Lupa de Florençia, en la qual yua su persona.

Estando el mismo día jueues a los dotze el dicho Mary en camino lexos seys millas de la Ysla de San Pedro, le salieron dos hotras galyotas, una de las quales pareçia galera, siguiendole hasta honze de la noche desde mediodía a vela y a remo, porque avia calmado el viento, no dexando el dicho Mary de tirar derecho su camino sin alguna novedad, y a la dicha hora de las honze de la noche refrescó el tiempo y se dexaron muy presto de vista.

Hoy domingo a los XV del dicho mes de julio a llegado la dicha galera en Barçelona a la mañana lleuando el sol sin aver hovydo hotra novedad y tomose tierra ayer sábado a la noche en la costa de manera que haviendo partido la galera de Trapena el martes en la noche ha pasado la dicha galera en quatro días del tereno de Çiçilia en el de Cataluñya sin aver tocado en parte ninguna más de lo que se ha dicho arriba del puerto Botas en Çerdeñya.